

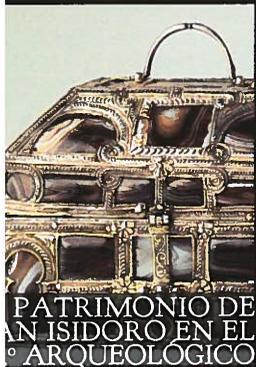


ProMonumenta

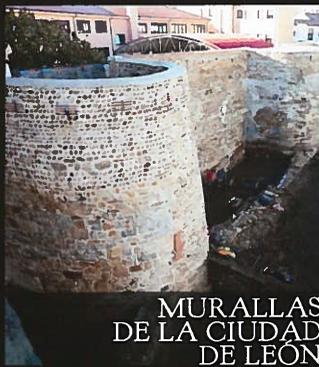
Revista de la Asociación de Amigos del Patrimonio Cultural de León

Septiembre de 2022. Número XVII. Precio 9€

Las Médulas y la impronta del agua



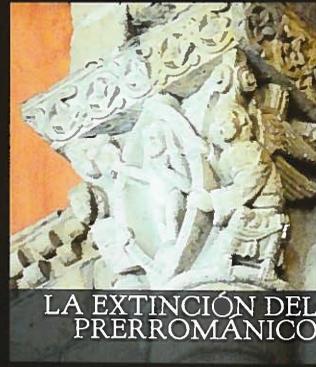
PATRIMONIO DE SAN ISIDORO EN EL MUSEO ARQUEOLÓGICO



MURALLAS DE LA CIUDAD DE LEÓN



LA IDENTIDAD DEL CASTILLO DE BALBOA

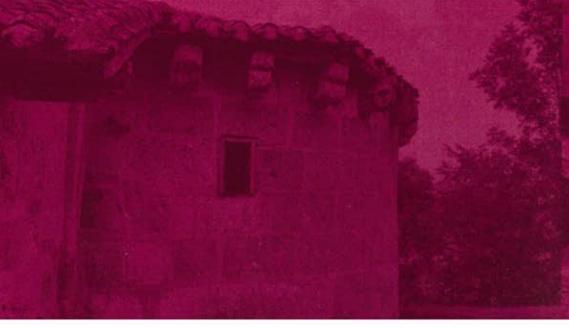
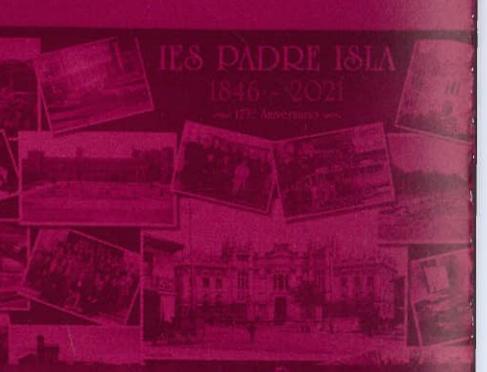
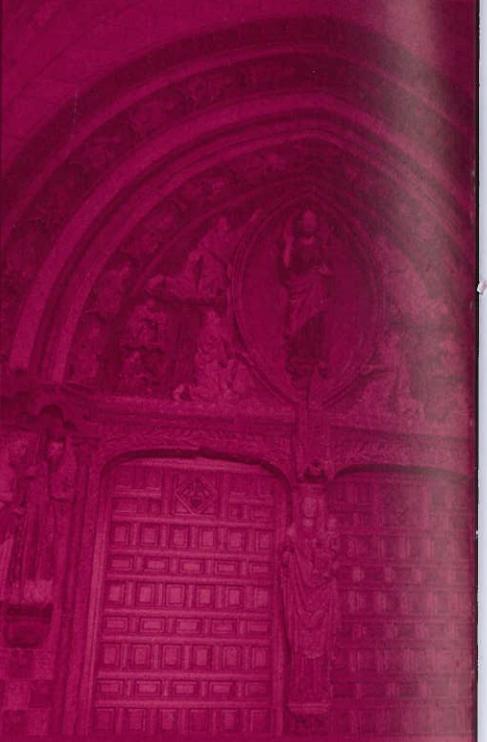
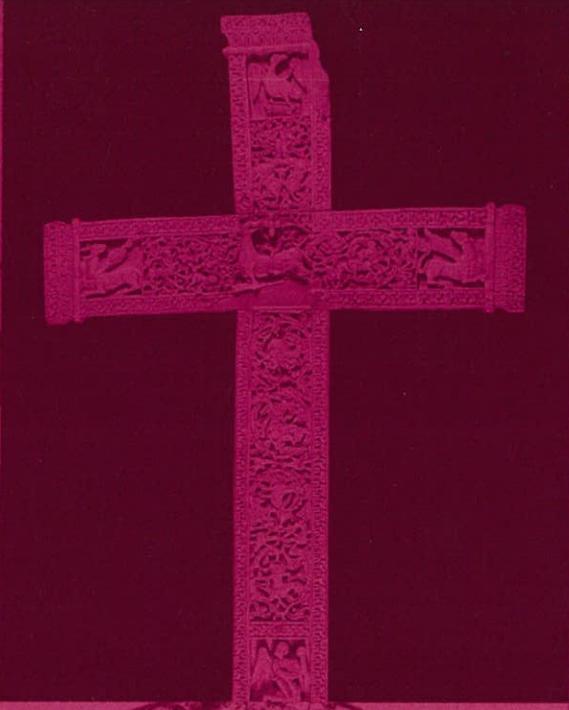
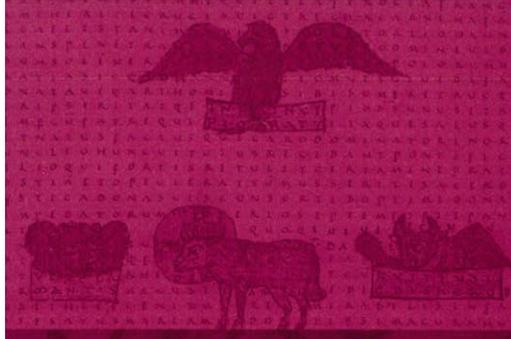


LA EXTINCIÓN DEL PRERROMÁNICO



LA ESTELA ASTUR DE LA ERMITA DE BOINAS

Las Médulas y el agua, de Plinio El Viejo a Gil y Carrasco | **Arte Medieval** procedente de San Isidoro de León en el Museo Arqueológico Nacional | Murallas de la ciudad de León | La identidad del castillo de Balboa | **La extinción del prerrománico leonés** | Cuatro monedas cristianas del reino de León | La independencia de Portugal del reino de León | **Las preceptorías o escuelas de gramática en la provincia de León** | La colección de Reyes del ayuntamiento de León | La arquitectura modernista de Juan Crisóstomo Torbado. El caso del edificio Alfageme | **Víctor Ferrero, in memoriam** | Figuras de la iglesia y de la sinagoga en la catedral de León | La estela astur de la ermita de Nuestra Señora de Boinas | **Dos miradas literarias sobre León** | In memoriam | León por el mundo | **S.O.S. Los grafitos históricos de Santiago de Peñalba. "El caballo de Troya"** | El patrimonio ferroviario leonés en 2021, año europeo del ferrocarril | **S.O.S. por el monasterio de Santa María de Nogales** | **El patrimonio de San Andrés del Rabanedo. Una herencia oculta casi olvidada en el corazón de León** | El puente de san Marcos en el Camino de Santiago | **Tallas de Vírgenes Grávidas en la provincia de León (II)** | **Moneda de plata de 8 reales vuelta a España 480 años después (moneda inédita)** | Tradición, patrimonio y renovación educativa. 175 Aniversario del IES "Padre Isla" de León | Crónica de actividades



ProMonumenta Asociación de Amigos del Patrimonio Cultural de León

JUNTA DIRECTIVA

Presidente
Marcelino Félix Fernández Ibáñez

Vicepresidente
José Luis Gavilanes Laso

Secretario
David Gustavo López García

Tesorero
Manuel Benjamín Baños Tejerina

Vocales
Vocal 1º: Ezequiel Pellitero Miguélez
Vocal 2º: Constantino Rozas González

EDITA

ProMonumenta
Antiguo CHF – Paseo del Parque, 3 – 24005 – León
Apdo. de Correos 499 – 24080 – León
email: promonumenta.asociacion@gmail.com
página web: www.promonumenta.es

DIRECCIÓN Y COORDINACIÓN

Marcelino Félix Fernández Ibáñez
José Luis Gavilanes Laso

CONSEJO DE REDACCIÓN

David-Gustavo López García
José-Luis Gavilanes Laso
Ramón Gutiérrez Álvarez

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

F. Javier Sánchez-Palencia, Brais Currás, Almudena Orejas, Inés Sastre, Juan Luis Pecharromán, Damián Romero y Domingo Plácido, Ángela Franco Mata, Emilio Campomanes Alvaredo y Fernando A. Muñoz Villarejo, Fidel Ramón Pérez, Javier Callado Cobo, Francisco Javier García Montes, José Luis Gavilanes Laso, Ramón Gutiérrez Álvarez, Alejandro Valderas Alonso, Javier Caballero Chica, Jose Luis Gavilanes Laso, Máximo Gómez Rascón, David Gustavo López, Alfonso García, Víctor-Manuel Ferrero León, Emilio Campomanes Alvaredo, Javier Revilla Casado, Rodrigo Ferrer Díez, Jesús Santos Santamarta, Felipe Santamarta Reguera, Pedro Víctor Fernández.

DISEÑO Y MAQUETACION

Mikel Mandon Prieto
www.contactovisual.es

Fotografía de portada cortesía de La Nueva Crónica de León

IMPRESIÓN

Impreso en España

PRODUCCIÓN EDITORIAL

Editorial Cultural Norte
Teléfono: 693 712 663 
E-mail: info@culturalnorte.es
www.culturalnorte.es



REGISTRO

ISSN 1889-9315
Depósito Legal: LE-1129-1995
Tirada: 1000
Precio: 9€

Promonumenta no se hace responsable de las opiniones vertidas por los autores en sus artículos.

ProMonumenta XVII

Artículos
de este
número



Editorial	4
Las Médulas y el agua, de Plinio El Viejo a Gil y Carrasco por F. Javier Sánchez-Palencia, Brais Currás, Almudena Orejas, Inés Sastre, Juan Luis Pecharromán, Damián Romero y Domingo Plácido	6
Arte Medieval procedente de San Isidoro de León en el Museo Arqueológico Nacional por Ángela Franco Mata	18
Murallas de la ciudad de León por Emilio Campomanes Alvaredo y Fernando A. Muñoz Villarejo	28
La identidad del castillo de Balboa por Fidel Ramón Pérez	42
La extinción del prerrománico leonés por Javier Callado Cobo	52
Cuatro monedas cristianas del reino de León por Francisco Javier García Montes	60
La independencia de Portugal del reino de León por José Luis Gavilanes Laso	70
Las preceptorías o escuelas de gramática en la provincia de León. Primera parte: la diócesis de León por Ramón Gutiérrez Álvarez	76
La colección de Reyes del ayuntamiento de León por Alejandro Valderas Alonso	88
La arquitectura modernista de Juan Crisóstomo Torbado. El caso del edificio Alfageme por Javier Caballero Chica	94
Víctor Ferrero, in memoriam por Jose Luis Gavilanes Laso	103
Figuras de la iglesia y de la sinagoga en la catedral de León por Máximo Gómez Rascón	104
La estela astur de la ermita de Nuestra Señora de Boínas, en Robles de la Valcueva por David Gustavo López	108

Índice



Dos miradas literarias sobre León por Alfonso García	120
In memoriam	123
León por el mundo Víctor-Manuel Ferrero León	124
Victor Ferrero Leon por Emilio Campomanes Alvaredo	126
S.O.S. Los grafitos históricos de Santiago de Peñalba. “El caballo de Troya”	128
El patrimonio ferroviario leonés en 2021, año europeo del ferrocarril por Javier Revilla Casado.....	130
S.O.S. por el monasterio de Santa María de Nogales	135
El patrimonio de San Andrés del Rabanedo. Una herencia oculta y casi olvidada en el corazón de León por Rodrigo Ferrer Díez.....	136
El puente de san Marcos en el Camino de Santiago por Jesús Santos Santamarta	144
Tallas de Vírgenes Grávidas en la provincia de León (II) por Felipe Santamarta Reguera	150
Moneda de plata de 8 reales vuelta a España 480 años después (moneda inédita)	152
Tradición, patrimonio y renovación educativa. 175 Aniversario del IES “Padre Isla” de León por Pedro Víctor Fernández	154
Crónica de actividades del 2º semestre 2019 y de los años 2020 y 2021	157
Puntos de venta de la revista ProMonumenta	167

La arquitectura modernista de Juan Crisóstomo Torbado. El caso del edificio Alfageme

Javier Caballero Chica

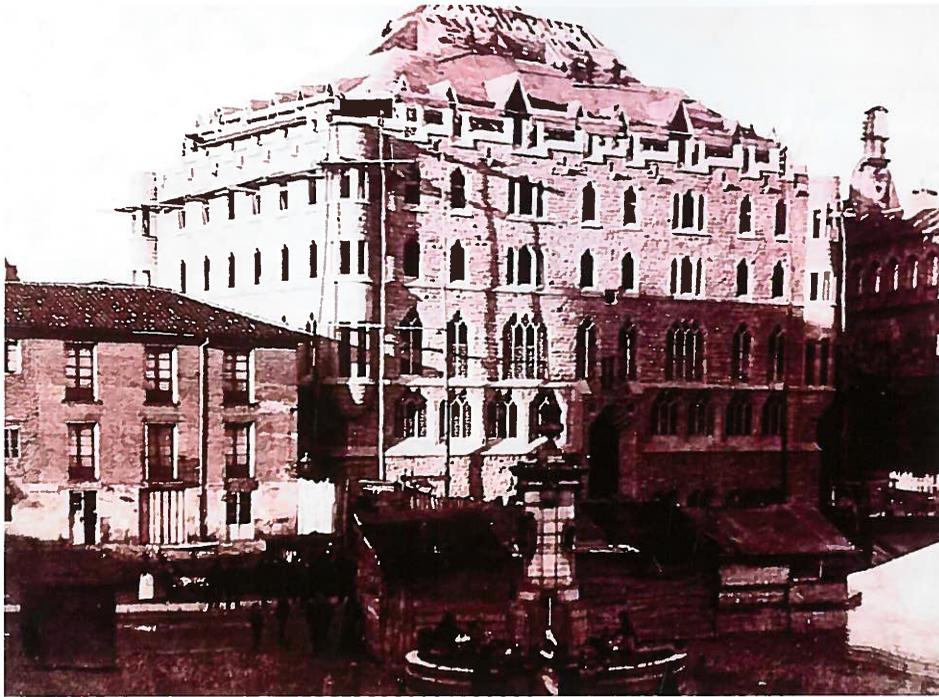


Ilustración 1. Casa Botines, León.

RESUMEN

El advenimiento de la Ley del Ensanche de 18 de marzo de 1895, con la intencionalidad de reformar, sanear y ampliar las poblaciones de más de treinta mil habitantes, dio como resultado la creación de novedosos edificios que incorporaron llamativas vertientes plásticas, sin perder de vista la comodidad y la ostentación, fundamentalmente para los miembros de la burguesía en la ciudad de León.

Como consecuencia de este apoyo legal, se implementó el desarrollo urbanístico en la metrópoli capitalina, siendo uno de sus adelantados exponentes el edificio Alfageme, configurado durante dos períodos arquitectónicos diferentes, que sin duda aglutina gran parte de las características esenciales del acrecentamiento efectuado en el Ensanche de la urbe leonesa.

Las décadas finales del siglo XIX y las primeras del XX constituyen uno de los períodos más distinguidos de la historia del arte contemporáneo gracias a los nuevos avances científicos y tecnológicos, los cuales se plasman en el contexto creativo en todas sus variantes. En el caso que nos ocupa, la arquitectura también investigó el modo de representar en sus diferentes disparidades este resurgimiento artístico. Desde el eclecticismismo que programó una amalgama de diferentes compilaciones decorativas, originarias de diversas predisposiciones constructivas, hasta la tendencia historicista que defendía propuestas de estilos del pasado como el neogótico, neomudéjar, neorrenacimiento, neobarroco etc., sugestionados por períodos de esplendor pretéritos.

En otras ocasiones se pretendió romper con los ideales de belleza tradicionales, con la intencionalidad de redimirse de

enunciados obsoletos del pasado. Bajo esta premisa surge el modernismo, como rebeldía ornamental contra la incesante repetición de modelos anteriores, considerados obsoletos, aunque en muchas ocasiones este designio no se obtenga de manera concluyente.

Por esta causa, al ser considerado un estilo de conmutación, existen discrepancias entre los eruditos en el tema, sobre si el modernismo establece el punto de arranque del proceder moderno, o por el contrario, se le considera como el final de una época estética. Lo que no cabe duda es que se produce una arquitectura heterogénea a lo acaecido anteriormente, modulado con su presente.

Desde el punto de vista formal, la incorporación de nuevas necesidades económicas y sociales facilitará el surgimiento de innovadoras tipologías, así como la metamorfosis y conciliación de las tradicionales. En este contexto, no solamente el modernismo sino también otros estilos se adecuarán a estos fines, con una arquitectura particularmente estética que guarecerá la galanura de la urbe¹. Además de la alzada de edificaciones de viviendas, también se erigieron establecimientos o comercios públicos dedicados a la hostelería como cafés, casinos, teatros, salas de espectáculos o fórmulas mixtas de carácter industrial/residencial como la Casa Gaudí, que ostentaban tanto en sus realces internos como en el desarrollo de las fachadas, la sistemática conducta del modernismo (ilustración 1).

1 POBLADOR MUGA, María Pilar, "El modernismo en la arquitectura y en las artes", en Argensola: *Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, nº 114, Zaragoza, 2004, pp. 13-62.

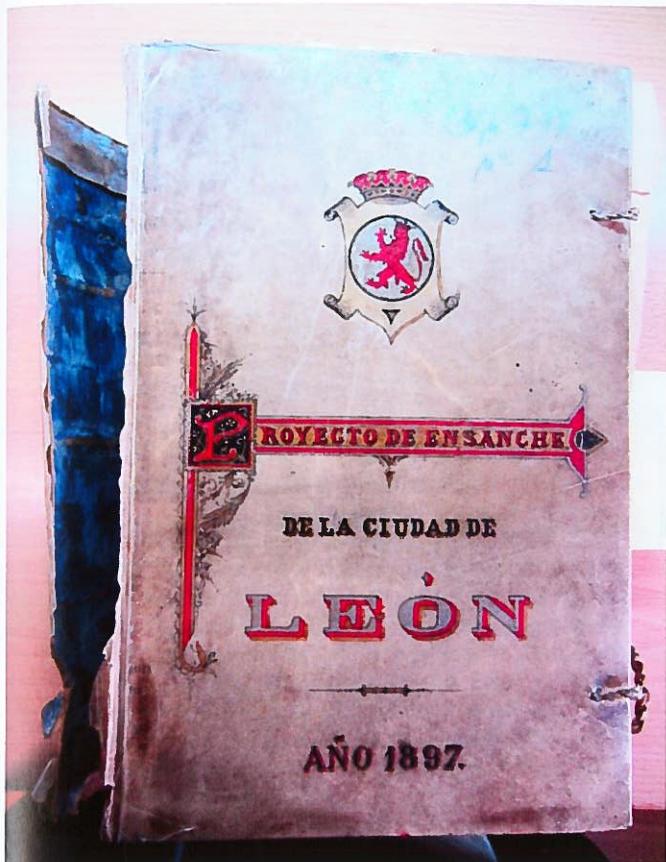


Ilustración 2. Portada del Proyecto de Ensanche de la ciudad de León, 1897.

La burguesía y la “nueva” ciudad leonesa

La creación de los Ensanches en diferentes poblaciones españolas, durante la segunda mitad del siglo XIX, son considerados como un movimiento urbanístico portentoso, debido a su anticipación y su uniformidad en analogía al resto de Europa. Los antecedentes de su análisis los encontramos en la figura de Ildefonso Cerdá, como un intelectual básico del urbanismo moderno. La significación visionaria del Ensanche barcelonés será definitiva para la realización del protagonizado en la urbe metropolitana leonesa².

En términos genéricos, el concepto de Ensanche viene determinado por un grupo de normas y planos que sirven para modificar el suelo rural a urbano, apuntalado en una alternativa de dicho suelo³. Esta permutación se encontraba suscitada por los intereses económicos de la emergente burguesía de León, al ser un medio de asegurar una forma concreta del negocio en una época de crecimiento urbano, ante la insuficiencia y el sobreprecio de los terrenos en el interior del casco antiguo⁴.

Otra razón que primó determinantemente en la creación del Ensanche fue la facilidad de construir de forma rápida, sin las trabas y restricciones que se encontraban en el recinto



Ilustración 3. Estación de ferrocarril de León.

amurallado, como las alineaciones, irregularidades, pequeños solares o la más que factible posibilidad de toparse con vestigios arqueológicos, con el consiguiente retraso que ello podía suponer (ilustración 2).

Igual de relevante que las premisas anteriores, para la aceptación incondicional del Ensanche, fueron las cuestiones de corte “higienista”, el acceso al agua corriente, alcantarillado, mayores vías de circulación, inmuebles confortables y espaciosos o calles ventiladas. Una vieja pretensión de la burguesía, que durante los últimos años se encontraba asfixiada entre las inmemoriales piedras amuralladas.

De igual forma, la instauración del Ensanche durante las primeras décadas del siglo XX, sirvió para mostrar la fastuosidad, el poder y el gran condicionante social que poseía la naciente burguesía leonesa a través de sus realzados y llamativos edificios, que representaban el éxito, producto de las transacciones mercantiles.

Asimismo, fueron muy apreciadas por los distintos estamentos y grupos sociales implicados en la creación de esta “segunda ciudad” por la zona occidental las motivaciones económicas, al atisbarse excelentes perspectivas de negocio debido a la afluencia de gente que transitaba por la zona en expansión, en dirección a la novedosa estación de ferrocarril, ubicada en el margen derecho del río Bernesga a partir de 1863, como consecuencia de la Revolución Industrial (ilustración 3). Todo ello produjo un notorio adelanto en lo relativo a las comunicaciones con el resto de la Nación; de hecho, de manera temprana se asentaron varias empresas textiles, alimentarias, metalúrgicas o de construcción, al amparo del tan ambicionado “tren del progreso”⁵.

Desde sus raíces, el Ensanche de León se percibió como un núcleo poblacional con vida propia; de hecho, sus connotaciones urbanísticas no se restringían a una barriada, poblado, ni tan siquiera a un espacio periférico, sino que se confeccionó una floreciente ciudad nueva alternativa al casco antiguo leonés.

2 MUÑOZ ÁLVAREZ, Javier, *La modernidad de Cerdá: más allá del Ensanche*, Fundación Esteyco, Madrid, 2009, pp. 58-59.

3 CORTIZO ÁLVAREZ, Tomás, *León. Propiedad y producción del suelo*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 1984, p.65.

4 CORTIZO ÁLVAREZ, Tomás, “El Ensanche de León. Proyecto y primera ocupación”, en LÓPEZ TRIGAL, Lorenzo (Ed.), *Los Ensanches en el urbanismo español. El caso de León*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1999, p. 86.

5 ARCE BAYÓN, Raquel, *La ciudad de León en el siglo XIX: Transformaciones urbanas precursoras del Plan de Ensanche*, Breviarios de la calle del Pez, Diputación Provincial de León, León, 2012, pp. 185-188.

La arquitectura modernista de Juan Crisóstomo Torbado. El caso del edificio Alfageme

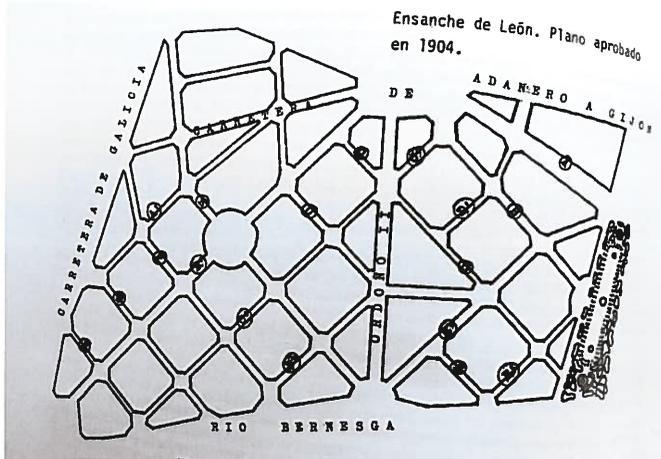


Ilustración 4. Plano del Ensanche con la modificación del 20 de mayo de 1904.



Ilustración 5. Paseo de las Negrillas. Actual calle de Ordoño II. Fuente AHML.

Límites urbanísticos del Ensanche de León

El trazado del Ensanche de 1897 muestra una planificación ortogonal, fundamentada en la retícula, programa compositivo de espacio urbanístico aplicado por otros núcleos de ampliación, entre los que sobresale el plan Cerdá de Barcelona, al que esta propuesta profesa gran fidelidad en muchas de sus nociones cardinales (ilustración 4).

Una de las mayores ventajas que muestra con respecto a la movilidad urbana, es que el tráfico no solamente se plantea a corto plazo, sino de cara al futuro (calles anchas y espaciosas, chaflanes en las edificaciones para mejorar la visibilidad de los conductores, mayor número de plazas de aparcamiento etc.). A día de hoy podemos observar que, a pesar de las modificaciones introducidas en el proyecto original, la capacidad de absorción viaria a través de la distribución urbanística en retícula es bastante plausible⁶.

Las acotaciones divisorias del trazado aparecen reflejadas en las bases del concurso, plaza de Santo Domingo, Ramón y Cajal, Renueva, Suero de Quiñones, Paseo de la Condesa de Sagasta, Guzmán el Bueno, Avenida de la Facultad, Lancia, Jardín de San Francisco y calle Independencia⁷.

La trascendencia de este proyecto reside en cuatro aspectos concluyentes: la determinación de la zona oeste como lugar de expansión; el segundo, el afianzamiento de la calle Ordoño II, anteriormente conocida como Paseo de las Negrillas, como eje articulador del Ensanche (ilustración 5). En tercer lugar el interés del Consistorio por enlazar con los terrenos circundantes a la estación de tren, en la otra vertiente del río, y el cuarto la estrecha relación del Ensanche con la producción inmobiliaria directa y más concretamente con la construcción⁸.

El esqueleto viario en forma cuadrangular, constituye parcelas de unos 100 metros de lado, con un amplio interior a modo

de patio/recreo para la vecindad. Todas las propiedades tienen buena ubicación y reciben sol abundantemente en función de su orientación específica, ventiladas adecuadamente por los vientos dominantes.

Tramitación administrativa del edificio Alfageme

La calle Ordoño II, donde se emplaza el edificio Alfageme durante finales del siglo XIX -antes de su ejecución- se fue poblando de viviendas. Varios de sus inmuebles más simbólicos se encontraban dispersos a ambos lados de la vía.

Prueba de que esta zona comenzaba a ser la predilecta de la burguesía para la implantación de El Ensanche, fue la petición de licencia de obras el 8 de febrero de 1913, por parte de Isidro Alfageme Alfageme (ilustración 6), para la construcción del edificio conocido por su apellido de cuyo plano se hizo cargo en octubre de 1912 el arquitecto Juan Crisóstomo Torbado, concediéndose la licencia de obras en 1913, cuyo expediente relatamos a continuación⁹.

El organismo que debía dar su consentimiento para la construcción del inmueble Alfageme, al encontrarse éste dentro del perímetro de expansión, era la Comisión de Ensanche. Tras examinar la instancia y los planos que la acompañaban, otorga la licencia solicitada, previo pago de los derechos de tarifa establecidos por el concejo. La única condición exigida es que el informe también debía ser consentido por la Jefatura de Obras Públicas de la Provincia, por lindar el solar con una carretera del Estado donde se ha de construir. El documento tiene fecha del 13 de febrero de 1913 y aparece firmado en León por el miembro de la Comisión de Ensanche, Lucio G. Lomas, José Datas Prieto (Secretario Municipal) y Manuel de Cárdenas, como Arquitecto Municipal, así como Alfredo Barthe, en calidad de Alcalde¹⁰.

En respuesta a la Comisión de Ensanche, el Consistorio leonés en la Sesión del 14 de Febrero, faculta el informe y recalca la necesidad de remitir la instancia y los planos a la oficina de Obras Públicas de la provincia de León. Si esta asiente

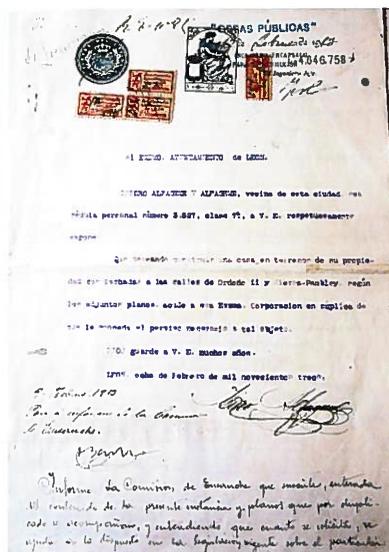
6 Archivo Histórico Municipal de León (en adelante, AHML), Caja 719-2, 1898-1919, *Tramitación del expediente y reformas del Proyecto de Ensanche de León*, s/f. Los planos del expediente y reformas del Proyecto de Ensanche se encuentran microfilmados en un rollo independiente y digitalizado.

7 AHML, Sección Obras, *Proyecto del Ensanche 1897*, Sign. Caja 718-1, f. 4 v.

8 REGUERA RODRÍGUEZ, Antonio T., *La ciudad de León en el siglo XX. Teoría y práctica en el urbanismo local*, Colegio de Arquitectos de León, León, 1987, pp. 28-29.

9 AHML. Expte. nº 4/ 1913. Sign. 1431-4. *Solicitud de Licencia de Obras de la casa Alfageme*, 8 de febrero de 1913. s/f.

10 AHML. Expte. nº 4/ 1913. Sign. 1431-4. *Informe de la Comisión del Ensanche en referencia a la demanda de construcción del inmueble Alfageme*, 13 de febrero de 1913. s/f.



NÚM. 53.

Ayuntamiento Constitucional de León
Datos para la liquidación de la licencia de construcción

Instancia de D. *Isidro Alfageme* Sitio de la obra
Edificio "Sierra Pambley, n.º 16" aprobada en sesión de *14* de *Febrero* de 1913.

Número de unidades	CONCEPTOS	IMPUESTO		TOTALES	
		Pesetas	Cts.	Pesetas	Cts.
2.676	Metros cuadrados de construcción en cuatro pisos (incluidos los techos)		25	669	
	<i>Total</i>			669	

Alcalde Municipal
Justo L. Robles

León 10 de *Marzo* de 1913.

Ilustración 7. Datos para liquidación de la licencia de construcción de la Casa Alfageme.

Ilustración 6. Solicitud de Licencia de Obras, 8 de febrero 1913. Fuente AHML.

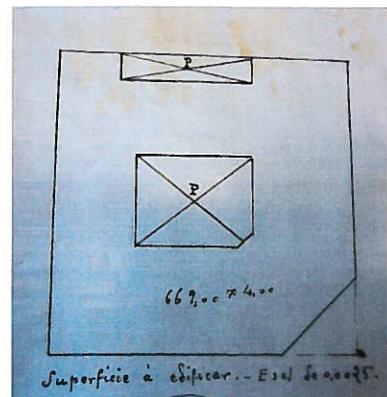


Ilustración 8. Casa Alfageme, detalle del solar.

la instrucción, se le comunicará al interesado y al Arquitecto, devolviendo al primero uno de los planos y exigiéndole el pago de los impuestos que le competen. El expediente aparece firmado por el Alcalde Alfredo Barthe y el secretario José Datas Prieto¹¹.

Como había interpelado la Comisión de Ensanche, la instancia de Isidro Alfageme fue remitida a la Jefatura de Obras Públicas de la Provincia, era ineludible su asentimiento, la cual respondió en representación de la institución referida uno de sus ingenieros, de la sucesiva forma:

*"Obras Públicas. Cuerpo Nacional. Ingenieros de caminos, canales y puertos. Ingeniero. Provincia de León, nº 43. Negociado carreteras, conservación. Devuelvo a V.S informada la instancia de D. Isidro Alfageme, vecino de León en la que solicita construir una casa en la calle Ordoño II y Sierra Pambley. Dios guarde a V.S. muchos años. León 20 febrero 1913. El Ingeniero [firma ilegible]. Sr. Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de León"*¹².

En lo concerniente a los impuestos requeridos por el concejo municipal, según hemos podido verificar en el Archivo Histórico Municipal de León, existe evidencia documental de los mismos en la tramitación de los datos para la liquidación de la licencia de construcción consignados el 10 de Marzo de 1913. En el apartado relativo a conceptos, aparecen estipulados 2.676 metros cuadrados de construcción divididos en cuatro pisos más los bajos comerciales. Teniendo en cuenta que el precio por metro cuadrado, en aquel entonces era de 25 céntimos, el importe total a integrar ascendió a 669 pesetas. Ratificó el pago mediante su firma, Justo L. Robles en representación del Arquitecto Municipal (ilustración 7)¹³.

11 AHML. Expte. nº 4/ 1913. Sign. 1431-4. Despacho del Ayuntamiento Constitucional de León sobre la aprobación de la licencia de obras de la casa Alfageme, sesión del 14 de febrero de 1913. s/f.

12 AHML. Expte. nº 4/ 1913. Sign. 1431-4. Instrucción de la Jefatura de Obras Públicas de la Provincia sobre la petición de Isidro Alfageme, 20 de febrero de 1913. El encorchetado es nuestro. s/f.

13 AHML. Expte. nº 4/ 1913. Sign. 1431-4. Datos para la liquidación de la licencia de construcción de la casa Alfageme, 10 de marzo de 1913. s/f.

El Edificio Alfageme

La Casa Alfageme, como ya indicamos, se ubica en la calle Ordoño II nº 16, formando esquina con la actual Alcázar de Toledo nº 2, ofrece un significado especial porque se trata de una propuesta privada de unos rentistas, para desarrollar una zona en la que tenían intereses y robustecer como gran eje del Ensanche esta vía. La ejecución del mismo corre a cargo del afamado arquitecto Juan Crisóstomo Torbado Flórez y será en 1913, cuando se produzca la concesión de la Licencia de Obras.

La planta del inmueble presenta un rectángulo cortado en la alineación de las señaladas calles, donde se configura el chafalán del mismo. En la planimetría original de Crisóstomo Torbado se muestra un gran patio central, así como uno más pequeño rectangular en la zona norte del perímetro general (ilustración 8)¹⁴.

El sistema constructivo empleado en la Casa Alfageme se compone de muros de fábrica de ladrillo, jácenas y cargaderos de hormigón armado, forjados de piso de sistema autárquico caracterizado porque todos los elementos que intervienen en el forjado son piezas de forma y dimensiones similares, tabiques de ladrillo a panderete, guarnecidos y enlucidos con mortero de yeso¹⁵.

Las zonas de baños y cocinas se agrupan por razones de operatividad práctica, al fondo y hacia el patio, con la finalidad de centralizar las aguas sucias para su posterior salida al alcantarillado general. Asimismo, existe una disposición alineada de las estancias, las cuales son acogedoras y amplias, llamando la atención la comunicación existente -de forma directa- entre las salas de estar y los comedores, lo que origina un distinguido confort¹⁶.

14 AHML. Expte. nº 4/ 1913. Sign. 1431-4. Planta de los planos de la casa de vecindad Alfageme, diseñados por Juan Crisóstomo Torbado en octubre de 1912.

15 AHML. Expte. nº 4/ 1913. Sign. 1431-4. Memoria descriptiva del edificio Alfageme, p.1.

16 Ante la carencia "divisional" de las estancias en la planimetría original, las exposiciones estructurales las hemos realizado en base a observaciones pre-senciales, en viviendas no adulteradas del plan primigenio.

La arquitectura modernista de Juan Crisóstomo Torbado. El caso del edificio Alfageme

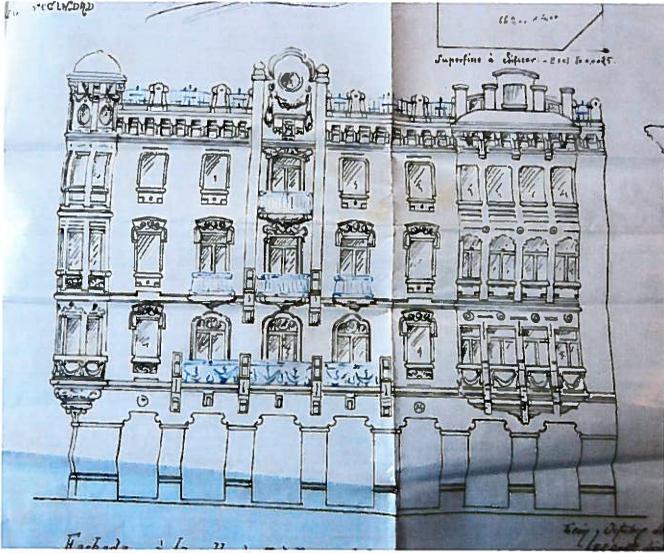


Ilustración 9. Casa Alfageme. Plano de Fachadas.



Ilustración 10. Casa Alfageme. Patio de luces.



Ilustración 11. Casa Alfageme. Detalle del patio de luces. Motivos geométricos y florales.

En relación a los espacios comunes del inmueble, a pesar de no ser demasiado desahogados -tanto escaleras como portales- si denotan un desenvuelto y considerado aire de elegancia mostrada en su decoración ornamental, a través de zócalos de mármol en las paredes y escayola en los techos¹⁷.

La Casa Alfageme, a pesar de ser un edificio de establecimiento temprano en el Ensanche leonés, muestra una gran madurez, pues se le sacó un gran partido al combinarse la residencia del promotor con otras viviendas para alquilar, más los bajos comerciales. De las tres plantas, solo una de cada rellano es predominantemente exterior. El resto mira al interior de la finca con vistas a un amplio patio central, dejando dos recintos con vistas a la calle (ilustración 9).

Uno de los aspectos de mayor interés, por lo infrecuente para la época, fue la creación de un patio privado (10x 8 metros) que se concebía como una llamativa fachada, que actualmente se ha adulterado por el cierre de muchos corredores en busca de la privacidad, en contra del espíritu primario del proyecto¹⁸.

Es relevante subrayar la importancia concedida al patio del inmueble, tanto por las generosas dimensiones referidas, como por el tratamiento preferencial que se le dispensa a nivel decorativo: cenefas con motivos vegetales que fragmentan las líneas divisorias de las viviendas, pilastras con capiteles tronco piramidales invertidos o su destacada carpintería interior (ilustraciones 10 y 11)). En segundo lugar, el patio de luces es un componente interno de los inmuebles a modo de "acumulador solar medular". Debido a su ubicación, el patio permite el ingreso de la luz del sol de una forma indirecta; de la misma forma, desempeña una labor de ventilación natural, tanto para el inmueble, como para las estancias que a él se asoman¹⁹. Ambas cuestiones, derivan directamente a la obra de Gaudí y la jerarquía que éste le otorgaba a los patios que ejecutaba en sus obras, como las casas Batlló, Milá o la de Botines que hiciera en León y que se constituye en referente inmediato.

Una de las características más destacadas que presenta el edificio objeto de estudio, es que se trata de una arquitectura eminentemente fachadista, al ser el exterior del mismo donde se concentra y acentúa el mayor número de componentes modernistas/gaudinianos representativos de la fábrica (ilustración 12).

Las dos últimas plantas del edificio Alfageme son fruto de la ampliación que Juan Torbado Franco, hijo de Juan Crisóstomo Torbado Flórez, realizó en 1956 siguiendo los mismos componentes estéticos del proyecto original de 1912. El resultado final de la ampliación de los dos últimos pisos muestra una disociación estructural, compositiva y espacial, rayana en lo cuestionable, con respecto al emplazamiento que ocupa, así como del resto de inmuebles colindantes. Lo que se consigue con esta

17 Esta distinción decorativa mostrada en los portales de las casas burguesas, se comienza a instituir en España durante el siglo XVIII. Para ahondar más sobre el tema podemos consultar, GONZÁLEZ HERAS, Natalia, "Aspectos de la vida cotidiana en la vivienda proto-burguesa madrileña del siglo XVIII", en *De la tierra al cielo: Líneas recientes de investigación en historia moderna*, Coord. por SERRANO MARTÍN, Eliseo, Vol. 2, Madrid, 2012, pp. 1055-1066.

18 GONZÁLEZ, Francisco Javier, "Casa Alfageme", en ALGORRI GARCÍA, Eloy (Coordinador), León. Casco antiguo y Ensanche. *Guía de Arquitectura, Colegio Oficial de Arquitectos de León*, 2000, León, pp.128-129.

19 CORRAL HINOJOSA, Sebastián, "El patio de luz como elemento de control lumínico al interior de los espacios arquitectónicos, caso de estudio", en *Estoa, Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Cuenca*, vol. 7, nº 13, Cuenca, julio-diciembre, 2018, p. 136.



Ilustración 12. Casa Alfageme. Disposición original de las tres plantas.

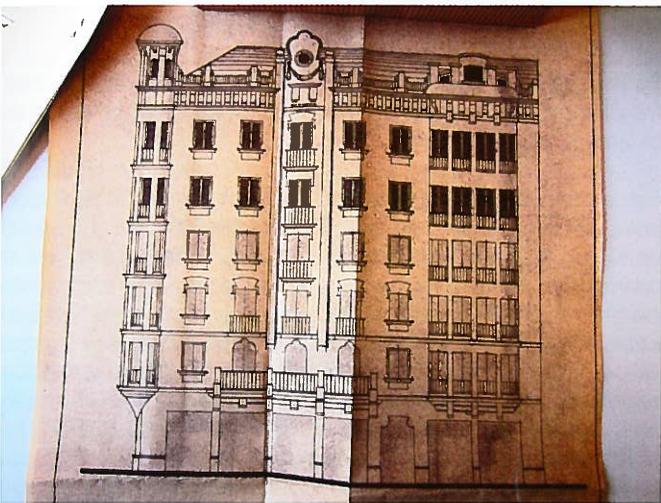


Ilustración 13. Casa Alfageme. Planos de 1956 con la ampliación de las dos plantas.



Ilustración 14. Casa Alfageme. Chafalán como eje articulador del edificio.



Ilustración 15. Decoración de esgrafiados. Casa Alfageme.

implementación, es una masificación de las formas, pérdida de originalidad con respecto a su predecesor y un acentuamiento "corpóreo", valido para incrementar los suculentos arrendamientos habitacionales, pero descompuesto y malogrado desde un punto de vista conceptual (ilustración 13).

En lo concerniente al estudio ornamental del alzado de la Casa Alfageme, comenzando por la planta baja lo más representativo son los vanos, reconocibles en el diseño primigenio puesto que a día de hoy el área está completamente transformada, con la salvedad de los dos portales de acceso al inmueble. A través de los planos podemos apreciar cómo Torbado diseñó huecos adintelados con voluminosos pilares de sección cuadrangular, además de un doble zócalo a un tercio de la línea del suelo, rematados con capiteles semicirculares cóncavos con cuatro enmarques rectilíneos coincidentes con cada uno de ellos. La fachada del chafalán escoltada por dos torres, inspiradas en la Casa Botines, elemento ya empleado con anterioridad por Manuel de Cárdenas (1877-1954) en 1912 en la Casa Lorenzana ubicada también en la calle Ordoño II, es la zona más preponderante del edificio, siempre haciendo alusión a las tres primeras plantas, al ser las primarias diseñadas por Crisóstomo Torbado.

La primera de ellas resalta por la implantación de un balcón corrido que comprende tres vanos carpaneles de gran

extensión, los cuales captan numerosa amplitud lumínica. El palco continuo del primer piso, constituido por tres paños de barandillas de hierro fundido, reposa sobre una vigorosa plataforma moldurada, que se fusiona en sus extremos con la base de los torreones alineados en las esquinas del chafalán. Los barrotillos muestran modelos influenciados por el estilo modernista, al configurarse mediante esquemas fundamentados en ribetes serpenteantes muy lucidos y atrayentes, girados alrededor de un soporte medular tipo golpe de látigo, creándose formas electrizantes y dinámicas que se retuercen sobre sí mismas, haciendo que la composición férrea sea ágil y vigorosa (ilustración 14).

En el segundo piso se muestran tres vanos abalconados, con plataforma semicircular y antepecho circular, mientras que en la tercera planta sólo el hueco central tiene esta disposición con pretil redondeado. Las ventanas de la segunda planta y la central de la tercera son adinteladas con esgrafiados modernistas, aderezados cada uno de ellos por tres flores de cuatro hojas inscritas en dobles círculos de los que emanan pares líneas paralelas; el conjunto es circunvalado por esbeltas espigas vueltas sobre sí mismas (ilustración 15).

Entendemos que estos motivos ornamentales responden a un significado característico de Juan C. Torbado, persuadido por los valores plásticos modernistas fundamentados en

La arquitectura modernista de Juan Crisóstomo Torbado. El caso del edificio Alfageme

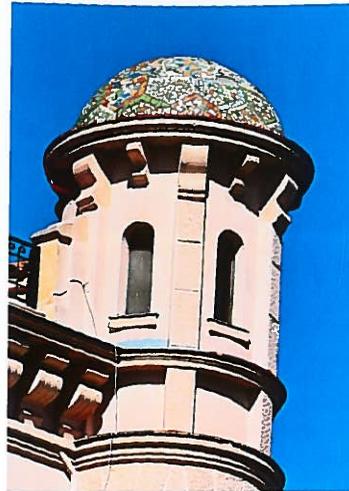


Ilustración 16. Casa Alfageme. Decoración modernista en el torreón de Ordoño II.

Ilustración 17. Casa Alfageme. Torre rematada con cúpula globular.

propuestas vegetales. Las ventanas laterales del chaflán de la última planta proyectada en origen en 1912, se encuentran directamente suscitadas por el patrón adoptado por Gaudí en la Casa Botines al enarbolar perfiles trilobulados a través de rasgos góticos.

El chaflán se corona con un edículo o remate apiñonado²⁰, escoltado por dos machones y óculo central perforado que evidencia la categoría del inmueble, al ser este quién determine el eje central del mismo. El remate de este paramento presenta dos torres a modo de ostentosos miradores, tipológicamente emanadas de la Casa Botines lo que origina una imponente volumetría al conjunto de la obra, al constituirse como emblemas de la misma; al igual que su fisonomía externa compuesta de un enlucido en el muro, que reproduce las texturas rugosas de sus sillares, herederas de Gaudí. En el segundo cuerpo torreado, Crisóstomo Torbado introdujo un creativo elemento ornamental, de tradición modernista, del cual Serrano Laso apuntó que podía derivar de la escuela vienesa, consistente en la alternancia de círculos con punto central y rayas discontinuas, mientras en el medio, un sinuoso perfil ondulante recorre la composición (ilustración 16)²¹.

Las torres se cubren con cúpulas globulares revestidas con mosaicos policromos vidriados de colores verdes, blancos y rojos, cuya técnica aplicada para su elaboración se conoce como *trencadís*²². Esta labor conecta directamente con el modernismo catalán, pericia también efectuada en la cubierta de la torre en la casa Lorenzana citada precedentemente (ilustración 17).

Evaluaciones compositivas análogas a las del chaflán rigen las otras dos fachadas existentes en el edificio Alfageme. Estas se encuentran colindadas por dos elementos; en primer lugar por las torres existentes en los ángulos y por otro lado por vigorosos cuerpos de miradores. En ambas, se produce la misma estructuración organizativa determinada precedentemente; un balcón continuo, tres exentos y uno único en la tercera planta.

La casuística de los vanos ofrece pequeñas divergencias, trilobulados en el primer piso, adintelados en el segundo y lisos en el tercero.

En relación a los miradores, destacan por sus grandes proporciones y su contribución a la movilidad orgánica del edificio, así como a la estética configuracional de claro/oscuros en el mismo. Gravitan en voluminosas peanas, con el mismo patrón de molduras adoptado en los apoyos de las torres. En todo caso, lo más destacado del edificio Alfageme es la ruptura que se produce con respecto a cualquier otro tipo de construcción realizado antes en la ciudad (ilustración 18).

Muestra motivos de gran refinamiento y exquisita delicadeza, que se plasmaron en sus componentes ornamentales, con aires de renovación, con primerizas fisonomías de modernismo, al constatar en sus lienzos elementos nunca utilizados con precedencia²³.

En general el modernismo puede ser interpretado como una ruptura con el pasado y la tradición, si bien, no falta quien ve en él una prolongación, tanto histórica como ideológica del siglo XIX, al considerarlo como una ampliación del repertorio formal del eclecticismo imbuido de un cierto naturalismo²⁴.

Por otro lado, debe valorarse el sentido con que se interpretaba la idea de modernidad como la integración de la nueva realidad técnica y productora del eclecticismo y la continuidad entre arquitectura, ciudad y naturaleza²⁵.

No obstante, dadas las condiciones particulares de la sociedad leonesa del momento, caracterizada por la ausencia de una burguesía emprendedora y numerosa, el modernismo no constituyó una estética con entidad propia, más bien se debe hablar

23 En España se denominó Modernismo, Art-Nouveau en Francia y Bélgica, Sezession en Austria, Modern Styl en Gran Bretaña, Stilo Floreale en Italia o Modernisme en Cataluña.

24 GOERLICH, Daniel Benito y NAVASCUÉS PALACIO, Pedro, *La arquitectura del eclecticismo en Valencia. Vertientes de la arquitectura valenciana entre 1875 y 1925*, Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 1983, p. 110.

25 HENARES CUÉLLAR, Ignacio, "Para una valoración histórico-cultural y estética de la arquitectura modernista", en HENARES CUÉLLAR, Ignacio y GALLEGO ARANDA Salvador (eds.), *Arquitectura y modernismo: Del Historicismo a la modernidad*, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Granada, Granada, 2000, pp., XV-XXIII.

20 SERRANO LASO, Manuel, *Arquitectura doméstica en León a principio de siglo (1900-1923)*, Universidad de León, León, 1992, p.84.

21 SERRANO LASO, Manuel, *Arquitectura doméstica...*, opus cit., p. 84.

22 Se denomina *trencadís* al conjunto de piezas de azulejo cerámico roto de forma irregular que conforman un mosaico, relacionado fundamentalmente con la arquitectura modernista.



Ilustración 18. Casa Alfageme. Parte alta del mirador sur.

Ilustración 19. Retrato de Juan C. Torbado Flórez (1867-1947). Fuente: Cortesía de María del Carmen Muñoz.

de una variante del eclecticismo que circunstancialmente aceptó algunos elementos decorativos modernistas²⁶.

Torbado, un icono en el marco arquitectónico

Dentro de la amplitud de la obra de Juan Crisóstomo Torbado Flórez (1867-1947) se puede considerar al edificio Alfageme como una incursión dentro del modernismo, aunque como hemos mencionado amparado bajo el fuerte influjo del eclecticismo imperante en la época. La vertiente estética más utilizada por Torbado será el neorenacimiento, con bloques de viviendas plurifamiliares, como el número 9 de la calle La Torre construido en 1923, o el realizado un año más tarde en el número 2 de la calle Varillas, donde se aprecia la utilización de llamativos miradores apoyados sobre ménsulas con remates en cuerpos torreados, vanos geminados, triforos y balcones en pisos elevados²⁷. Igualmente, recreó modelos historicistas configurados a través de recursos decorativos a base de líneas incisivas horizontales incorporadas en los muros, así como vanos sin enmarcar, seducción en la contextura de los balcones y el manejo acertado del ladrillo cara vista, armonizado con revoque en las fachadas según vemos en la: C/ La Serna nº 75-77, (1914) y C/ Julio del Campo nº 12, (1915). El estilo ecléctico fue acomodado por Torbado Flórez en diversas de sus obras, con el uso del referido ladrillo de cara vista y la anexión del enlucido o la piedra artificial, como por ejemplo en: C/Sierra Pambley nº 6, (1901) o la C/ Ancha nº 8, (1902).

El ilustre arquitecto (ilustración 19), fue también una pieza clave dentro de la historia de la restauración arquitectónica de la ciudad de León durante el siglo XX. Como arquitecto diocesano (1903-1939), acometió la continuación y finalización de las obras de reconstrucción de la Catedral de León desde 1893, junto a Juan Bautista Lázaro (1849-1919), los pintores restauradores Santa María, Rigalt, Bolinaga y González, así como el ajustador vidriero Moncada²⁸. De entre todas las intervenciones

que realizó Torbado en la Pulchra Leonina, deseamos enfatizar dos de ellas. La primera consistió en su labor de recomposición y diseño del retablo gótico de Nicolás Francés (1900-1907), retirado de la capilla mayor en 1740 para sustituirse por otro barroco, obra de los Tomé, por cuestiones estéticas imperantes a mediados del siglo XVIII. En 1901 con la reapertura al culto de la catedral, Torbado halló diversas piezas primigenias del retablo en las parroquias de La Aldea de la Valduncina y Trobajo del Camino, llegadas como dádiva en 1741. A estas agregó otras piezas del gótico tardío de distintos territorios de la diócesis; con todas ellas obró su rehabilitación y reconfiguración, colaboraron en la limpieza y mejora los pintores: Primitivo Álvarez Armesto y Gerardo Meléndez²⁹. El segundo reto, que nos ayuda a comprender y valorar la trayectoria de Torbado en el campo de la restauración, fue la restitución de las pinturas murales y bóvedas del claustro, cuyo interés y preocupación había despertado anteriormente la fascinación de Demetrio de los Ríos³⁰. Otra de sus representativas actuaciones como restaurador, fue la del cuerpo central del palacio de Villasinda en León (1907-1908), donde incorporó una mayor percepción visual, aunque transformando la distribución volumétrica del inmueble fidedigno³¹.

En lo concerniente a la creación de edificios eclesiásticos, sobresale la Iglesia de San Francisco de la Vega (1902) y la de San José de las Ventas (1928), ambas ubicadas en la ciudad de León (ilustraciones 20-21). La primera de ellas de sentir neorrománico, la segunda responde a un fábrica neomudéjar de bella factura, con triples reminiscencias: saguntinas, toledanas y goticistas; descuella de forma ostensible la espléndida torre que custodia la entrada al templo³². Juan Crisóstomo Torbado abordó proyectos vinculados con el sector sanitario, como el Instituto Provincial de Higiene (ilustración 22), actual Centro

29 DÍAZ JIMÉNEZ, J.E., *Catedral de León. El retablo*, Madrid, 1907, p. 45.

30 Para profundizar en la faceta restauradora de J. C. Torbado Flórez, es primordial la consulta, PÉREZ GIL, Javier, "Los Torbado: el Patrimonio leonés y la evolución de la Restauración arquitectónica en España", en *De Arte, Revista de Historia del Arte*, Universidad de León, Facultad de Filosofía y Letras, nº 12, León, 2013, pp. 197-216.

31 CAMPOS SÁNCHEZ -BORDONA, María Dolores y PEREIRAS FERNÁNDEZ, María Luisa, "Aportaciones a la arquitectura señorial leonesa. Nuevos datos sobre el palacio de Villasinda", en *Estudios Humanísticos*, nº 21, 1999, pp. 236-262; MORAIS VALLEJO, Emilio y CAMPOS SÁNCHEZ -BORDONA, María Dolores, *Edificios civiles de la ciudad de León en la Edad Moderna*, Universidad de León, León, 2007, pp. 205-221.

32 LLAMAZARES RODRÍGUEZ, Fernando, *Guía artística de León*, Ediciones Lancia, León, 2015, p.198.

26 SERRANO LASO, Manuel, *La arquitectura en León entre el Historicismo y el racionalismo, 1875-1936*, Universidad de León, León, 1993, pp. 201-202.

27 GARCÍA LUNA, Óscar, "Juan Crisóstomo Torbado Flórez", en PONGA MAYO, Juan Carlos, *El Ensanche de la ciudad de León*, opus cit. pp. 102.

28 LÁZARO, Juan Bautista, *Las Artes Decorativas*, Discurso de ingreso en la Academia, Madrid, 1909, Contestación de REPULLÉS Y VARGAS, Enrique María [Padrino en el acto de ingreso de LÁZARO, Juan Bautista], p. 47. Premiado con la medalla de honor en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1897, por la calidad de sus trabajos

La arquitectura modernista de Juan Crisóstomo Torbado. El caso del edificio Alfageme



Ilustración 20. Iglesia de San Francisco de la Vega, 1902



Ilustración 21. Iglesia de San José de las Ventas, 1928.



Ilustración 22. Instituto Provincial de Higiene, 1926.

Leonés de Arte en la calle Independencia, siendo uno de los referentes más notables del neorenacimiento leonés³³.

Por último, queremos enfatizar la faceta de Torbado como investigador y divulgador de la Historia del Arte leonés. De tal manera, colaboró con Manuel Gómez Moreno en la configuración de su afamadísimo Catálogo Monumental de la Provincia de León. Entre sus numerosos trabajos podemos incidir sobre los relacionados con la Catedral de León³⁴, el retablo de Trianos y los relieves de Sahagún³⁵.

La figura de Torbado Flórez muestra multitud de concepciones estilísticas con influencias muy dispares: tradición popular, medievalismo, clasicismo renacentista, modernismo e incluso racionalismo, con resoluciones constructivas eclécticas adaptadas en función de las necesidades de cada diseño arquitectónico. Además fue una pieza decisiva durante el tránsito arquitectónico del siglo XIX al XX, tanto en el trazado de las principales arterias del recinto amurallado leonés, como para la configuración del Ensanche, en la zona oeste de León. Prueba de su destacado poderío en el campo de la arquitectura, fue su aprobación como Decano y Presidente del Colegio de Arquitectos de León desde 1930, año de su fundación hasta 1946, un año antes de su fallecimiento.

Conclusiones

El inmueble Alfageme está fuertemente imbuido por la estética de Gaudí. Un aspecto que es especialmente visible en sus torres angulares, vanos adintelados muy estrechos y ventanas trilobuladas de inspiración modernista como los formalizados en la Casa de Botines; igualmente resaltan sus falsos sillares, perfiles rugosos en los paramentos, balaustres de los balcones y la carpintería del primer piso del chaflán. Con la misma procedencia estilística, podemos encuadrar la finalización de las cúpulas a base de motivos cerámicos de tradición modernista (técnica trencadís).

Asimismo, algunos de sus elementos conectan con una estética goticista de tradición historicista medieval. Todo ello se puede incluir en un repertorio diverso, lleno de matices y sugerencias que entremezclan amenos espíritus constructivos y fisonomías de renovación tectónica de carácter ecléctico, sin llegar a una conexión modernista plenamente consolidada, quizás por una diligencia excesivamente irresoluta en cuanto a la nueva estética imperante se refiere; ya sea por razones personales del propio arquitecto, o bien por los clientes, a los que iban destinados los edificios, en los que su compromiso con la modernidad no era del todo axiomática.

En resumen, la Casa Alfageme podemos incluirla dentro de un modernismo "organicista", identificado por el impulso de un esquema especialmente formativo, dinámico, sensible y con preponderancia de las líneas curvas y sinuosas, comprometido en la reversión de diversos principios históricos, de estímulo gótico o barroco, como legado de los eclecticismos decimonónicos.

33 *Ibidem*, p. 229.

34 TORBADO FLÓREZ, Juan Crisóstomo, "La Catedral de León. Retablo de la Capilla del Cristo", en *Archivo Español de Arte y Arqueología*, nº 21, 1931, pp. 213-219.

35 TORBADO FLÓREZ, Juan Crisóstomo, "El retablo de Trianos y los relieves de Sahagún", en *Archivo Español de Arte y Arqueología*, nº 34, 1936, pp. 75-85.